



Identidad y Cultura en las Associazioni Liguri del Uruguay

Carlos Defazio Abella

RESUMEN

En este artículo se sintetizan las conclusiones de una investigación que realicé para la tesina de grado en Antropología (FHUCE, UDELAR, 2006), y luego he continuado hasta el presente en el proyecto propuesto en el Master sobre “Costruzione e Gestione dei Progetti nel Sociale” de la Università LUMSA de Roma (2007-2008), bajo el auspicio de una beca de estudio del Ente ACLI ENAIP, financiada por el MLPS.

En el caso de la Associazioni Liguri de Montevideo, retomo los datos de la tesina de grado, obtenidos mediante una serie de 15 entrevistas a distintos actores de dicha institución, junto a sucesivas instancias de observación participante en sus actividades.

En el caso de las Associazioni Liguri de Salto y de Paysandú efectué visitas a sus sedes, combinando entrevistas colectivas y actividades asociativas.

Durante el trabajo de campo pude constatar actitudes diferenciadas entre la institución de Montevideo y las de Salto o Paysandú. En la primera fue notoria su resistencia inicial, la dificultad que encontré en el abordaje de situaciones y la ausencia de feedback posterior, a pesar del envío reiterado de los resultados que constaban en la tesina de grado, así como el desconocimiento de la labor que figuraba en un artículo sintético de resultados, publicado en el mensuario Spazio Italia (Junio 2008). Por el contrario las instituciones de Salto y Paysandú se mostraron proclives a la colaboración, disponibilidad de tiempo e interés por el intercambio de material en fase de investigación y de devolución.

Palabras clave: Identidad- Cultura- Migración italiana- Valores- Símbolos.

Aspecto Histórico Cultural

Las causas de la inmigración proveniente de la península italiana, desde mediados del siglo XIX, se vincularían con el proceso de industrialización de la zona septentrional de Italia, el que habría acarreado descenso del salario, mayor desocupación y migración del ámbito rural, ya signado por la subdivisión de la propiedad, hacia las ciudades, mientras que en la parte del mediodía italiano, el sistema de latifundio conllevaría crónicas hambrunas y desocupación para los braceros allí empleados (Oddone, 1966).

Los recién arribados al continente americano se dedicaron –según posibilidades y saberes– al sector del comercio, emprendimientos industriales, oficios urbanos y a las zonas de chacras; influyeron en nuestro país tanto en la conformación de los sectores burgueses e industriales, como en la consolidación de los primeros movimientos gremiales.

En la procedencia de los inmigrantes italianos prevalecerían hasta la década de 1890 las zonas septentrionales (Liguria, Lombardia, Piemonte y Veneto), predominando a posteriori las regiones meridionales.

Acerca del aporte cultural de la migración peninsular, Pi Hugarte & Vidart (1969) destacan diversos aspectos como el lenguaje, cocina, gesticulación, creencias populares, normas del trato social, la música, en especial el tango, y la organización familiar y social.

En cuanto a su aculturación, se contraponen una visión del afán integrador de parte del peninsular reflejado en la figura del “cocoliche” (Pi Hugarte & Vidart, 1969) con aquella que revela la confrontación de una mentalidad urbana y europeizada, proclive a la llegada de inmigrantes de dichas latitudes, a otra, rural y tradicional, la que enarbolaba los elementos criollos de la cultura local de la época (Rodríguez Villamil, 1968).

Dicha dicotomía, se relacionaría así mismo, a la transformación de una sensibilidad “bárbara” en “civilizada”, impulsada desde las elites del período (Barrán, 1990a, 1990b).

La experiencia histórica de las asociaciones de mutuo socorro de dichos inmigrantes del siglo XIX demuestra un pronto declive de las mismas, conforme transcurrieran algunas generaciones (Devoto, 1992, 1993; Favero & Bernasconi, 1993).

En torno a la inmigración de la Liguria en el país, destaca su comienzo a mediados del siglo XIX, remarcándose su especificidad regional ya por ese entonces.

Los ligures, tendían a dedicarse a la rama del pequeño y mediano comercio, tanto terrestre como fluvial, o en menor medida, a la agricultura, ya poseyendo cierta formación en tal sentido, adquirida en su tierra natal.

Entre 1850 y 1870; y entre el 1854 y 1863, 31.000 inmigrantes ligures se dirigirían hacia la América meridional, contándose al Río de la Plata como su destino primordial (Devoto, 1993).

Del 60% de italianos que provenían de la parte septentrional de la península, un 32% correspondía a la Liguria, frente al 14% de la Lombardía, el 10% del Piamonte; en tanto aquellos de la zona meridional ascendían a un 28% (Bordoni, 1885, en Rodríguez Villamil & Sapriza, 1982).

Dentro de la comunidad actual de italianos, de 67.757 personas, considerando como tales a los nacidos en la península y a los descendientes que han tramitado la ciudadanía italiana, la procedencia u origen ligure cuenta con 7140 individuos, equivalente a casi un 10% del total (II Rapporto degli Italiani all'Estero de la Fondazione Migrantes, 2007) porcentaje de importancia dado que su mayor caudal migratorio ocurrió durante la segunda mitad del siglo XIX.

Associazione Ligure de Montevideo

Esta entidad adquiere un estatuto legal y funcionamiento sostenido en 1982 luego de una etapa embrionaria desde los años setenta, contando actualmente con alrededor de 200 miembros.

Sus actividades principales, financiadas desde la Regione Liguria, se han centrado en la celebración semanal de las reuniones de la Comisión Directiva, y las de orden mensual, desde marzo a diciembre, en forma de almuerzos, además de las competencias deportivas compartidas con otras asociaciones regionales, o, desde 2007, los cursos de lengua italiana.

En su masa social se registra cierta tensión inherente a las relaciones de poder (Foucault, 1992), entre los diversos grupos que la componen, en tanto los puestos de preeminencia son detentados por el correspondiente a los miembros ligures adultos mayores, aún cuando conformen un núcleo reducido dentro del total de allegados donde predominan los adultos mayores descendientes en detrimento de los adultos y la ausencia casi total de jóvenes.

Dicho grupo de ligures tiende a elaborar su conjunto de valores positivos, constitutivo de una identidad (Bourdieu, 1985) propia, tales como el esfuerzo, la mesura, el ahorro, la discreción, el trabajo; en oposición a aquellos de signo negativo, asignados por ellos en primer término a los habitantes del meridiano peninsular, y por analogía, a buena parte de los descendientes.

Este núcleo de ligures es representado por la figura predominante del Presidente Honorario, quien conduce los vínculos institucionales de la asociación.

Entre los aspectos rituales (Goffman, 1989; Tambiah, 1985; Turner, 1999); relevantes en las celebraciones mensuales que congregan a buena parte de los asociados, se halla tanto la comida, como símbolo de la integración a la sociedad receptora a través de la elección de platos típicos de ambos pueblos; en tanto "...el alimento y sus tabúes, incluso los platos característicos, son un modo de definir al vecino, dentro y fuera del país..." (Goody, 1995 : 187) así como la música, elemento importante del ritual. A semejanza de lo narrado por Geertz (1987, 1999) para el caso de la representación teatral del mito de Rangda y Barong en Bali, donde los campesinos, al unísono público y partícipes de la puesta en escena abandonan la habitual circunspección signada por las normas rituales de comportamiento social de la isla, los inmigrantes ligures montevidEOS, se despojan durante la ejecución de temas típicos en las celebraciones mensuales, de su carácter habitual juzgado por ellos mismos como más introvertido que el de los meridionales, para adentrarse así en el ritmo y emotividad inducidas por la música, transportándose de forma figurada, más hondamente experimentada, a su tierra natal.

Ya que "...el ritual frecuentemente conlleva un aspecto compulsivo, pero esto también es profundamente reconfortante pues infunde en un conjunto dado de prácticas una cualidad sacramental." (Giddens, 1994: 103).

Sobre el futuro de la Associazione Liguri de Montevideo, los miembros fundadores condicionan la supervivencia de la entidad a su propia permanencia, mientras que los adultos más jóvenes y los jóvenes, expresan el deseo de proseguir al frente de la institución una vez que no prevalezca el grupo de oriundos.

En el presente, la falta de renovación y permisividad de parte del grupo de ligures para con los intereses de los descendientes, hace que a medida que éstos ven reducida su presencia en la masa social, las actividades asociativas como las reuniones gastronómicas, pierdan su grado de especificidad regional original, más allá de que en las mismas se porten emblemas o elaboren discursos alusivos a la región de origen.

Associazione Liguri de Salto

La Associazione Liguri de Salto, cuya fundación se remonta al reciente año 2005, cuenta con 140 socios, quienes en su mayoría son ya de la generación de descendientes, provienen de la sociedad local, clase media y media alta, dedicados en gran medida a las profesiones vinculadas al ámbito urbano de una ciudad como Salto, que ha visto favorecido su crecimiento a partir de la construcción de la represa hidroeléctrica tres décadas atrás.

Históricamente, la inmigración ligure en la ciudad y departamento de Salto, se ocupó de tareas de horticultura, vitivinicultura, comercio, hotelería y oficios, prevaleciendo estas características laborales a lo largo del siglo XIX y principios del XX, predominando ya en el siglo XXI las profesiones liberales.

Las actividades de la Associazione se ciñen a las reuniones sabatinas de directiva, y a otras del tipo cultural como la promoción de diversos eventos (ópera, veladas de canto), la colaboración en el aniversario conmemorativo de Garibaldi, la instrumentación de un espacio radial, representación del patronato ACLI, además de la iniciativa de impartir cursos de lengua italiana gratuitos en coordinación con instituciones de la comunidad (Intendencia, Universidad De la República, Universidad Católica).

En cuanto a su masa social, a diferencia de la A L de Montevideo, prevalecen los adultos jóvenes frente a pocos adultos mayores, e incluso jóvenes atraídos por los cursos de lengua italiana; es decir que la A.L. de Salto no adolece de la falta de renovación social de su par montevideana.

Además de mantener lazos oficiales con el Vice Consulado italiano de la ciudad, sus vínculos con otras entidades de la colectividad italiana muestran diversas aristas de menor o mayor conflictividad. Mientras por un lado generan lazos de confraternidad y coordinación con las otras asociaciones italianas regionales de la ciudad de Salto (lombardos y toscanos) con quienes coordinan distintas actividades, por otra parte, visualizan a la entidad mayor que las mancomuna, la Società Italiana di Unione e Benevolenza, como algo “cerrada” a los descendientes.

De acuerdo a los entrevistados por igual razón la A.L. de Montevideo no reconoce a su par salteña, tendiendo a soslayarla. En cambio en la A L de Salto, quizás por la razón de compartir la calidad de “uruguayos” descendientes, no se suscitan mayores problemas de identidades, puesto que la alusión permanente a lo “ligure” constituye ante todo un valor agregado a la condición eminente de “uruguayo”, reivindicándose a un nivel colectivo y personal, los vínculos con sus antepasados.

Associazione Ligure de Paysandú

Esta asociación surge en el contexto de un movimiento de flujo migratorio hacia el exterior en gran parte causado por la retracción industrial de los años noventa y la crisis económica de 2002. Ese año, y a la luz de dificultades materiales, se vio con más claridad la necesidad de buscar antecedentes familiares para la tramitación de la ciudadanía italiana, con miras a una eventual migración. Entonces un grupo de descendientes ligures decidió organizar la Associazione Ligure de Paysandú, cuyas actividades trascienden aquella situación de coyuntura.

Los propósitos estriban en la difusión de la cultura, con actividades de coro, de la lengua italiana con sendos cursos que complementan la oferta oficial, el intercambio de material y actividades con las autoridades regionales, la difusión de becas (específicamente de la Universidad de Santa Margherita Ligure y de Génova), o el establecimiento

de vínculos con entidades similares, ya sea en el territorio nacional como en la vecina orilla, del lado argentino.

También destaca su investigación sobre el origen de sus ancestros en el registro municipal local que arrojó un porcentaje de 60% de predominio italiano con fuerte presencia del norte (Liguria, Lombardía y Piemonte), o el estudio sobre el “Cementerio Viejo” (1865 – 1900), cuya simbología ornamental remite a la influencia masónica de su autor, el escultor ignoto apodado Giovanni del Vecchio.

El aporte histórico de los ligures se habría destacado por su sapiencia en el rubro de las artes, la navegación, los oficios, agricultura y profesiones liberales, contribuyendo al desarrollo de la ciudad luego del suceso histórico del Sitio en 1864-65.

Desde su fundación la institución ha contado con alrededor de 500 socios, descendientes ligures, asegurando también una distribución etaria equitativa, que evita el proceso de envejecimiento pronunciado del cual adolece la A. L. montevideana.

Actualmente junto a la Associazione Piemonte de Paysandú, usufructúan de las instalaciones de la Società Italiana Unione e Benevolenza, para realizar sus reuniones de directiva semanales o encuentros culturales.

Además mantienen fuertes lazos tanto con instituciones oficiales de la colectividad (consulados) como con las locales (Intendencia, universidad, iglesia).

Con respecto a la Associazione Ligure de Montevideo, surgen idénticas observaciones a las ya manifestadas en el caso de Salto, en tanto se percibe por los responsables de Paysandú, la tendencia a la discriminación, o cierto centralismo de parte de su par montevideana, al cual subyace el origen ligure de quienes la comandan.

De futuro, la entidad pretende afianzar su posición dentro de la comunidad local, otorgar un carácter oficial en el caso de los cursos de lengua italiana; u hospedar algún encuentro con sus pares de la vecina orilla, dado los elementos en común que les hermanan.

193

Reflexiones

Es posible centrar las reflexiones pertinentes a nuestro trabajo, sobre el eje de la identidad y la cultura de los integrantes de las distintas asociaciones, como “ese ser percibido que existe fundamentalmente por el reconocimiento de los otros...” (Bourdieu, 1985 : 45)

Se podría establecer que el sentido de pertenencia a la Liguria constituye el elemento distintivo del grupo de miembros oriundos de la A. L. de Montevideo, el que conformaría su noción de un “nosotros” contrapuestos a los “otros” (Augé, 1996), ya fueran éstos los jóvenes o descendientes aunque formen parte de la Associazione, o las diversas asociaciones regionales, en especial las A.L. de Salto y de Paysandú o el resto de la sociedad nacional.

En tanto sea posible afirmar cómo la propia identidad conlleva la alteridad frente a ese “otro”, ya que “... *el grupo mismo se define por contraste y por exclusión* : sólo tenemos la posibilidad de decir “nosotros” porque formamos una colectividad que se opone a la masa de los otros, de los extranjeros, de los forasteros, de los bárbaros...” (Claval, 1999 : 85).

Este grupo de ligures, remite su identidad a un conjunto de valores positivos vinculados a la laboriosidad, el afán, la mesura o el trabajo, más cercanos al ethos protestante (Weber, 1991) que al catolicismo tradicional de su tierra natal, al tiempo que ello delimita la alteridad frente a los “otros”: los meridionales italianos, (católicos, mediterráneos), y los descendientes uruguayos, a quienes estigmatizan (Goffman, 1970)

y sobre quienes depositan los valores negativos, o despectivos, contrarios (Augé, 1996; Elias, 2000) no obstante atenten así contra la integración de nuevas generaciones y la consiguiente renovación de la entidad.

La figura de su Presidente Honorario emerge como representante de dicho ethos, cuyos valores se imbrican a los capitales que posee, capital social (vínculos, prestigio como ex partisano), capital económico (empresario exitoso), capital simbólico (prestigio ganado sobre la base del ejercicio de la presidencia en varios períodos), y finalmente, capital cultural (destreza en el uso de la lengua italiana en documentos escritos), (Bourdieu & Wacquant, 1995). Además, dicha persona es consciente del elemento de decisivo predominio (Lévi Strauss 1992, Keesing, 1987) que el manejo de la lengua originaria le otorga sobre sus pares, delimitando distintos ámbitos de uso semejantes a la clasificación de Hall (1968, en Davis, 1976) sobre la proxémica, de acuerdo al contexto o “frame” (Goffman, 1989) de interacción respectivo. Uno íntimo con sus iguales donde se rescata el xeneise o dialecto ligure, otro restringido a las reuniones de directiva donde se utiliza el italiano, y aquel abierto a los descendientes, en los almuerzos, donde se emplea el castellano.

Así como también, a semejanza de un Big Man (Sahlins, 1979), mantiene una posición de ostensible humildad afín al ethos ligure de la mesura, no obstante haya acrecentado su prestigio dentro de la masa social mediante la organización de los eventos gastronómicos mensuales. Eventos en los que la asignación de roles de género (Badinter, 1986, 1993; Godelier, 1993; Héritier, 1996; Mead, 1985; Segalen, 1984) permanece cercana a los valores tradicionales impulsados por los ligures, reproducidos (Bourdieu, 2000) de forma latente en este ámbito. Mientras que las tareas de organización, donde la comida es resaltada como elaborada de forma “casera”, familiar o íntima, recaen sobre las integrantes de género femenino, el mantenimiento de las relaciones públicas y formales de la Associazione se reserva para los integrantes masculinos, representados en la figura del Presidente Honorario.

194

Conclusiones

Es posible trazar un cuadro de situación donde se torna útil comparar a las asociaciones las cuales, si bien en el aspecto formal se rigen por normas institucionales similares, demuestran no obstante características disímiles en cuanto a su dinamismo y funcionamiento.

La Associazione de Montevideo adolece de puntos críticos como el envejecimiento de la masa social, la nula renovación e integración de jóvenes y adultos más jóvenes, escasa actividad social, aislamiento frente a la problemática de la sociedad local, enfrentamiento entre italianos y descendientes y la tendencia a la concentración y personalización de la conducción; los vínculos internos y externos se concentran en un núcleo reducido de socios fundadores, representados en su Presidente Honorario.

Es interesante anotar que algunas de las características de esta entidad, dominada por inmigrantes originales, reflejan parte de los elementos constitutivos de nuestra identidad cultural como sociedad nacional, a saber:

- La carencia de políticas formales delimitadas a largo plazo en virtud de la personalización de los vínculos institucionales en pos de la obtención de un mayor prestigio con las consecuentes rivalidades individuales, el alto grado de etnocentrismo (Lischetti, 1999) imperante hacia ese “otro” constituido en su caso por los descendientes, y en el caso de la sociedad toda por los grupos

- en torno a los cuales se ha simbolizado dicha alteridad (afro descendientes, amerindios) (Pi Hugarte, 1993);
- la cultura de la reserva y contención emocional que deriva en la condena social de los comportamientos desinhibidos o “bárbaros” (Barrán, 1990a, 1990b);
 - el predominio de los roles tradicionales de género, o el alto grado de envejecimiento etario estructural, tanto social como institucional, reflejado en el excesivo grado de paternalismo demostrado para con los “jóvenes”, a quienes se denomina en tal modo aún habiendo alcanzado biológicamente la edad adulta.

En cambio las Associazioni de Salto y Paysandú demuestran características diferentes:

- como el dinamismo en la gama de actividades propuesta;
- la ausencia de conflictos identitarios a raíz de la presencia única de descendientes;
- una mayor fluidez en el vínculo con sus pares de la comunidad italiana de la ciudad;
- labores de servicio hacia la misma (representación de patronato para trámites de pensión y ciudadanía, cursos gratuitos de lengua italiana), iniciativas del tipo cultural (desfiles, coro, programas de arte, becas);
- coordinación con las instituciones de la sociedad local (intendencia, Universidades tanto pública como católica) labores de investigación histórica, patrimonial y genealógica;
- vínculos con sus pares argentinas.

Como elemento principal de comparación se constata el hecho que mientras en la A L de Montevideo, el carácter de “ligure” del núcleo reducido de italianos constituye un elemento de conflicto y distinción ante la mayoría compuesta por descendientes “uruguayos”, a quienes se endilga tal condición, en las institucionales de Salto y Paysandú la referencia al lejano origen regional brinda un valor agregado tendiente a reforzar la cohesión interna de la entidad sin ser esgrimido como factor diferenciador entre originarios y “descendientes.

Se destaca en el caso de Paysandú que el origen “ligure” constituyó en el contexto agudo de la crisis del 2002, el motivo fundamental de confraternidad del conjunto de personas que finalmente conformaron la institución.

Por consiguiente la variable del origen común opera en sentidos inversos en la asociación de Montevideo con respecto a sus pares del litoral. En la primera, el carácter identitario “ligure” no hace más que reforzar una tendencia endógena a la concentración de responsabilidades y atribuciones en el reducido núcleo remanente de fundadores peninsulares, en franco detrimento y marginación de los miembros “uruguayos”.

En cambio en las de Salto y Paysandú, constituye el elemento primordial y distintivo para el grupo de personas descendientes que las conforman, aunándolas como colectivo frente a los vínculos mantenidos con otras instituciones de la comunidad italiana y con la sociedad local.

Es interesante plantear que el hecho constatado de la ausencia de peninsulares originarios en las asociaciones del litoral, de formación más reciente y sin embargo muy creativas, permitiría hipotetizar sobre el funcionamiento futuro de la Associazione montevideana, cuando ya no permanezcan por razones de edad los miembros origarios, ligures, entre sus filas.

Al contrario de los temores manifestados por los peninsulares de Montevideo, sobre el supuesto desgano de sus pares “uruguayos”, las asociaciones de Salto y de Paysandú demuestran una mayor actividad y dinamismo social en todo sentido.

Sería pertinente indicar como posibles medidas que se instrumentarían quizás cuando la presencia de peninsulares sea aún menor, dada su tendencia a la inercia y resistencia a los cambios promovidos por “descendientes”, iniciativas similares a las desarrolladas por las asociaciones del litoral, en cuanto a la diversificación de actividades sociales. Es de suponer que intentarán no limitarse a las reuniones de carácter gastronómico recreativo, que afianzarán vínculos con la sociedad local y con las representaciones regionales en la vecina orilla, que se promoverán iniciativas culturales, de investigación del patrimonio legado por la comunidad, con el fomento de las mismas junto a otras asociaciones regionales presentes en la ciudad, con la prosecución de cursos de lengua y cultura italianas, o el respeto y promoción de la máxima representatividad democrática en el funcionamiento político de las entidades, procurando integrar a las distintas generaciones de descendientes.

Bibliografía citada

- AUGE M. 1996 “El sentido de los otros”, Paidós, Barcelona.
- BADINTER E. 1986 *L'un et le autre*, Odile Jacob, Paris.
- BARRAN J. P. 1990a “Historia de la sensibilidad en el Uruguay. Tomo 1 : La Cultura “Bárbara” (1800-1860)”, E.B.O., Montevideo.
- BARRAN J.P. 1990b “Historia de la sensibilidad en el Uruguay. Tomo 2 : El Disciplinamiento (1860-1920)”, E.B.O.Montevideo.
- BARRIOS G.; MAZZOLINI S. & ORLANDO V. 1994 “Lengua, Cultura e Identidad. Los Italianos en el Uruguay Actual” en : S. ALVAREZ DE LASOWSKI (Comp) “Presencia Italiana en la Cultura Uruguaya”, Universidad de la República, FHCE, Departamento de Publicaciones, Montevideo.
- BOURDIEU P. 1985 “¿Qué significa hablar? Economía de los Intercambios Lingüísticos”, Akal, Madrid.
- BOURDIEU P. 2000 “La dominación masculina”, Anagrama, Barcelona.
- BOURDIEU P. & WACQUANT L. 1995 “Respuestas. Por una antropología reflexiva”, Grijalbo, México
- CLAVAL P. 1999 “La Geografía Cultural”, Eudeba, Buenos Aires.
- DAVIS F. 1976 “La comunicación no verbal”, Madrid, Alianza
- DEVOTO F. J. 1992 “La experiencia mutualista italiana en la Argentina :Un balance” en : F.J. DEVOTO & E.J. MÍGUEZ (Comp) “Asociacionismo, trabajo e identidad étnica. Los italianos en América Latina en una perspectiva comparada”, CEMLA – CSER – IEHS, Buenos Aires.
- DEVOTO F.J. 1993 “Un caso di migrazione precoce. Gli italiani in Uruguay nel secolo XIX” en : “L’emigrazione italiana e la formazione dell’Uruguay Moderno”(Comp), Edizion della Fondazione Giovanni Agnelli, Torino.
- ELIAS N. 2000 “Introdução. Ensaio Teórico sobre as relações estabelecidos-outsiders” en : N. Elias, J. L. SCOTSON “Os estabelecidos e os outsiders”, Jorge Zahar, Rio de Janeiro.
- FAVERO L. & BERNASCONI A. 1993 “Le associazioni italiane in Uruguay fra il 1860 e il 1930” en : “L’emigrazione italiana e la formazione dell’Uruguay Moderno”(Comp) Edizione della Fondazione Giovanni Agnelli, Torino.
- GEERTZ C. 1987 “La interpretación de las culturas”, Gedisa, Buenos Aires.
- GIDDENS A. 1994 “Consecuencias de la modernidad”, Alianza, Madrid.
- GODELIER M. 1993 “Las mujeres y el poder político”, *ANTROPOLÓGICAS* (7), pp.75-82.

- GOFFMAN E. 1970 "Estigma: la identidad deteriorada", Amorrortu, Buenos Aires.
- GOFFMAN E. 1989 "La presentación de la persona en la vida cotidiana", Amorrortu, Buenos Aires
- GOODY J. 1995 "Cocina, cuisine y clase", Gedisa, Barcelona.
- HERITIER F. 1996 "Masculin/Féminin", Odile Jacob, París.
- KEESING R. M. 1987 "Anthropology as Interpretative Quest", CURRENT ANTHROPOLOGY, VOL. 28, NUMBER 2, pp. 161-174.
- LEVI STRAUSS C. 1992 "Tristes Trópicos", Paidós Barcelona.
- LISCHETTI M. 1999 "Antropología", Eudeba, Buenos Aires.
- MACDONALD J. 1964 "Chain migration, ethnic neighbourhood formation, and social networks"
- MILBAND MEMORIAL FUND QUATERLY, # 4, 1964.
- ODDONE J.A. 1966 "La emigración europea al Río de la Plata" E.B.O., Montevideo.
- PI HUGARTE R. 1993 "Los indios del Uruguay", Mapfre, Madrid.
- PI HUGARTE R. & VIDART D. 1969 "El legado de los inmigrantes", Nuestra Tierra, Montevideo.
- RODRIGUEZ VILLAMIL S. 1968 "Las mentalidades dominantes en Montevideo (1850-1900) I. La mentalidad criolla tradicional", E.B.O., Montevideo.
- RODRIGUEZ VILLAMIL S. & SAPRIZA G. 1982 "La inmigración europea en el Uruguay. Los italianos" E.B.O., Montevideo.
- SAHLINS M 1979 "Hombre pobre, hombre rico, Gran Hombre, Jefe: Tipos políticos en Melanesia y Polinesia" en: J.R. LLOBERA (comp) "Antropología económica. Estudios etnográficos", Anagrama, Barcelona
- SEGALEN M. 1984 "Sociologie de la famille", Armand Colin, París.
- TAMBIAH S. 1985 "A Performative Approach to Ritual" en : S.TAMBIAH (ED) "Culture, Thought and Social Action", Harvard University Press, Cambridge, MA., pp. 122-166.
- TURNER V. 1999 "La selva de los símbolos", Siglo XXI, Madrid.
- VV/AA 2007 "II Rapporto Italiani all'Estero", Fondazione Migrantes, Roma.
- WEBER M. 1991 "La ética protestante y los principios del capitalismo", Premia, Puebla.